

BIENVENIDOS A





Visión

Formar al pueblo del Eterno según su verdadera identidad y propósito para que puedan cumplir con su asignación aquí en la tierra.

Misión

Enseñamos para formar profunda e integralmente a través de la impartición de la verdad y los principios bíblicos.

www.mypanglobal.org



NUESTROS OBJETIVOS

- Proporcionar las herramientas espirituales necesarias que le permiten al pueblo del Padre Celestial afirmarse en su verdadera identidad y cumplir con su propósito.
- Llevar a cabo líneas proféticas que sean vigentes y relevantes al mover profético y a la realidad social.
- Formar, direccionar, impulsar, y motivar a todos los ciudadanos del Reino para que puedan disfrutar de la dimensión de sobrenaturalidad que les pertenece.



ENSEÑAMOS **PARA** FORMAR

www.mypanglobal.org

ADMINISTRADORES DEL REINO **DE CASA PATERNA MYPAN**



www.mypanglobal.org



ADMINISTRANDO LA COSECHA DEL PADRE

www.mypanglobal.org



ADMINISTRANDO LA COSECHA

Cada administrador del Reino debe comprender que la cosecha según las Escrituras no es solo un resultado físico de sembrar, sino una manifestación del propósito del Padre en nuestras vidas. La cosecha representa aquello que el Padre ha sembrado en nuestro ser desde antes de nuestro nacimiento, como: los dones, la Palabra, el carácter, el servicio y la vida espiritual que debe madurar para bendecir a otros.

Administradores del Reino, dentro de nosotros hay una cosecha preparada por el Padre para ser cultivada, protegida y compartida. **Reconocer** que llevamos una siembra divina dentro de nosotros **despierta la responsabilidad de atenderla** para que produzca fruto que honre al Padre.

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

Gálatas 6:8 RVR60.



EL VALOR DE LA COSECHA EN EL REINO

La cosecha, en su sentido espiritual, es el fruto visible del proceso que el Padre desarrolla en nuestro ser interior. No se trata únicamente de resultados, sino del crecimiento que ha sido formado por la Palabra, el carácter y la obediencia. La cosecha revela en qué hemos sido transformados y en qué estamos listos para impartir a otros.

Como administradores del Reino, la riqueza de esta revelación está en entender que la cosecha nunca es para retenerla, sino para compartirla con quienes el Padre conecte con nuestra vida. Somos portadores de una semilla eterna que debe madurar para convertirse en alimento espiritual para nuestra familia, entorno y generación.

El fruto del justo es árbol de vida; y el que gana almas es sabio.

Proverbios 11:30 RVR60.



LA SIEMBRA DA LUGAR A LA COSECHA

La cosecha nace de todo lo que el Padre ha sembrado en lo profundo de nuestro corazón. Cada enseñanza, cada corrección y cada momento de comunión con Él es una semilla destinada a dar fruto de bendición. Nada de lo que proviene del Padre vuelve vacío; siempre produce transformación cuando lo recibimos con humildad y obediencia.

En nuestra asignación como administradores del Reino, hemos sido llamados a ser **fructíferos**. Al honrar el proceso y valorar lo que el Padre deposita, la cosecha madura y se convierte en testimonio vivo de Su Reino.

*No os engañéis; Padre no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. **Gálatas 6:7** RVR60.*



COSECHA CON PROPÓSITO

José fue un hombre que, como administrador del Reino, permitió que el Padre sembrara en él sueños, sabiduría y carácter. Pasó por procesos de injusticia, crítica y traición, pero **cuidó la semilla** depositada en su corazón. Nunca permitió que el dolor contaminara su tierra. **Su cosecha fue ver a naciones enteras preservadas en tiempos de hambre.**

José no cosechó para sí mismo, sino para bendecir y sostener a otros. Esto nos muestra que la verdadera cosecha del Padre siempre será mayor que nuestros planes, y Su propósito será impactar generaciones.

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.” **Gálatas 6:9 RVR60.**



EL RESULTADO DE UNA VIDA PROCESADA POR EL PADRE

La cosecha es la evidencia de una vida procesada, muestra cuánto hemos crecido y cuánto hemos soltado para ser transformados. No es un logro humano, sino el resultado visible de una vida rendida. La cosecha no se mide por cantidad, sino por la calidad del fruto que refleja al Padre.

Para nosotros como administradores del Reino, cuando permitimos que la **obediencia** guíe nuestras decisiones, **el fruto se hace evidente**. Un corazón procesado es una **tierra fértil**, lista para dar fruto constante y lleno de vida.

“Por sus frutos los conoceréis.” **Mateo 7:16** RVR60.



LA COSECHA TIENE UN TIEMPO DETERMINADO

Toda cosecha tiene su tiempo. No llega **antes ni después**. Hay temporadas para sembrar, regar, procesar y recibir la cosecha. La impaciencia puede llevarnos a tomar frutos inmaduros, pero la confianza en el Padre nos afirma hasta ver Su diseño manifestado con plenitud.

Los administradores del Reino sabemos que el Reino opera con procesos, no con prisas. Cada semilla requiere su tiempo de madurez. No cosechemos antes solo para cumplir, porque el fruto no alcanzará el propósito para el cual fue sembrado. **Cuidemos y administremos con fidelidad** lo que el Padre nos entregó hasta que esté listo para impartirse y generar vida en otros.

*Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. **Eclesiastés 3:1** RVR60.*



LA COSECHA DISEÑADA PARA BENDECIR A OTROS

La cosecha que el Padre produce en nosotros **no es para guardarla, sino para impartirla**. Otros necesitan lo que ha madurado en nuestra vida; el proceso no fue diseñado para uno solo, sino para manifestar Su naturaleza en quienes Él ha asignado a nuestro alcance. Cada fruto lleva un propósito y una dirección divina para edificar a aquellos que el Padre conecte con nosotros.

Desde nuestra posición como administradores del Reino, somos llamados a **liberar** lo que el Padre ha depositado. Retener lo que recibimos detiene el fluir del diseño eterno, pero cuando impartimos lo que ha sido cultivado en nuestro interior, el Reino se expande y activa diseños. Lo que recibimos no es acumulación, es envío; no es reserva, es impartición para provocar impacto en generaciones.

De gracia recibisteis, dad de gracia. Mateo 10:8 RVR60.



La cosecha necesita ser cuidada, resguardada y protegida. Hay distracciones, voces y ambientes que intentarán apagar o desviar lo que el Padre sembró en nosotros. Proteger la cosecha implica **permanecer en intimidad con el Padre**, sensibles a Su dirección y firmes en identidad para no permitir que nada altere lo que fue sembrado.

Lo que el Padre confió en nosotros florece cuando es guardado en un ambiente de intimidad, honra y sensibilidad a Su voz. Rodearnos de quienes fortalecen nuestra identidad en Él preserva lo sembrado hasta su madurez. La cosecha crece con pureza cuando el corazón permanece alineado al Padre.

*Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida. **Proverbios 4:23** RVR60.*



RESUMIENDO...

Hemos discernido que la cosecha es la manifestación del depósito del Padre en nosotros. Nace de una siembra espiritual, se desarrolla en el terreno de la obediencia y se revela cuando alcanza madurez. No fue diseñada para beneficio individual, sino para impartir vida y extender el Reino a través de quienes guardan el proceso con honra. La cosecha tiene tiempos, demanda cuidado y está destinada a compartirse para multiplicar el propósito eterno.

Quienes administramos **cargamos una siembra divina con destino de transformación.** Somos llamados a atenderla con entrega, custodiarla con fidelidad y liberarla con amor. La cosecha que el Padre confió en nosotros será preservada, madurada y manifestada en el tiempo perfecto, y será canal de bendición para muchos, alineando generaciones al corazón del Padre.

Así que, no nos cansemos de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Gálatas 6:9 RVR60.



CONCLUSIÓN

Son nuestros deseos que la revelación impartida en este tema despierte en cada administrador la conciencia de cuidar, honrar y compartir la cosecha que el Padre ha depositado en su vida. Que esta impartición se convierta en una realidad permanente, donde cada fruto manifestado sea evidencia del amor, la gracia y el diseño del Padre en ustedes.

Apóstol: José Ramón Santamaría

Profeta: Leonor Santamaría

Profeta: Darling Ruiz